

ÍNDICE AI: EUR 15/05/95
28 DE SEPTIEMBRE DE 1995

BULGARIA: PREOCUPACIÓN POR LOS MALOS TRATOS INFLIGIDOS POR LA POLICÍA BÚLGARA A LOS ROMANÍES

Amnistía Internacional ha dicho hoy en una carta al primer ministro Zhan Videnov que las autoridades no deben tolerar las presuntas palizas y otros malos tratos infligidos a los romaníes en Bulgaria, los cuales parecen estar motivados por el origen étnico de las víctimas.

«Estamos especialmente preocupados por el caso de una víctima de malos tratos, Iliya Dimitrov Gherghinov, que murió detenido en circunstancias controvertidas», ha dicho la organización.

El 9 de febrero de 1995, dos testigos le encontraron tumbado en la calle cerca de su casa en Gradets, en la región de Sliven, con las manos esposadas. A su lado había un agente de policía, que parecía estar bajo los efectos del alcohol, blandiendo una estaca larga de madera. El agente arrastró a Iliya por la calle sujetándolo de las esposas, tras lo cual le golpeó repetidas veces por todo el cuerpo. Según los informes, la paliza continuó en la comisaría de Gradets.

Al día siguiente se encontró a Gherghinov muerto en la calle, con las manos todavía esposadas. El certificado de defunción indicó que la muerte había sido por hipotermia. Sin embargo, sus familiares afirman que Iliya tenía una pierna rota, una gran herida en un lado de la cara, los genitales aplastados y que presentaba hematomas y quemaduras de cigarrillo por todo el cuerpo.

Aunque según la esposa de Iliya se inició inmediatamente una investigación sobre la muerte de su esposo, los funcionarios le dijeron que no se iniciaría la causa hasta dentro de cinco años.

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno búlgaro que garantice que la investigación sobre la muerte de Iliya Gherghinov se realizará diligente, exhaustiva e imparcialmente, que los resultados se harán públicos y que los responsables de cualquier violación de los derechos humanos quedarán a disposición judicial.

Amnistía Internacional también recibió informes de otros casos. El 29 de mayo, unos agentes de policía golpearon gravemente a Iliya Lombov. Los agentes habían ido a su casa en Brestovitsa, en la región de Plovdiv, para comprobar sus documentos de identidad. Según los informes, los agentes propinaron patadas y puñetazos a Iliya Lombov mientras que a su esposa, que intentó intervenir, le propinaron patadas en el estómago. Posteriormente lo llevaron a la oficina del alcalde donde continuó la paliza. Según un certificado médico expedido después de su liberación, Iliya Lombov tenía lesiones en el pecho, en el codo derecho y en la rodilla izquierda.

«La situación de los derechos humanos en Bulgaria es muy preocupante, especialmente cuando hasta los niños corren peligro», ha dicho Amnistía Internacional.

Dimitar Stankov, un escolar de 12 años, fue detenido el 5 de mayo de 1995 debido a que el vicedirector de su escuela llamó a la policía para denunciarle por un robo. La policía se llevó a

Dimitir a la comisaría sin avisar a sus padres, una vez allí, según los informes, durante el interrogatorio le abofetearon, le propinaron patadas y le golpearon con una porra de goma.

Dimitir no le contó a sus padres el incidente porque pensaba que la policía no le volvería a llamar. Sin embargo, tres días más tarde le volvieron a citar en la comisaría. Unas horas más tarde, se llamó a los padres de Dimitir y la investigación terminó en cuanto que solicitaron una investigación judicial.

En su informe de septiembre de 1994, *Bulgaria: Turning a blind eye to racism*, Amnistía Internacional instó al gobierno búlgaro a que:

- creara una comisión independiente, facultada para realizar una investigación exhaustiva e imparcial sobre las denuncias de malos tratos contra la población romaní en Bulgaria;
- garantizase que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley tienen un conocimiento básico de los derechos que tienen el deber de proteger y reciben una formación exhaustiva sobre las normas nacionales e internacionales de derechos humanos que deben proteger;
- tomase medidas para crear confianza pública en que todas las denuncias de tortura o malos tratos serán investigadas sin dilación y de forma imparcial, abierto y exhaustivo.

En marzo de 1995, Amnistía Internacional escribió al primer ministro Zhan Videnov sobre los disparos contra un romaní y los malos tratos infligidos a decenas de romaníes en Nova Zagora el 20 de marzo de 1995.

«Todavía no hemos recibido ninguna respuesta sobre una investigación de estos u otros casos de aparentes malos tratos infligidos por agentes de la policía búlgara por motivos raciales, los cuales han sido puestos en conocimiento de las autoridades búlgaras durante los últimos tres años», ha dicho la organización de derechos humanos.